

Comunidades de aprendizaje en micro cápsulas conectadas: rostros y voces del panal de la virtualidad

Fecha de recepción: julio 2022

Fecha de aceptación: septiembre 2022

Versión final: noviembre 2022

Cristina Amalia Lopez(*)

Resumen: Reflexionar sobre lo que ha ocurrido en Pandemia a quienes enseñamos, nos lleva a imaginar un escenario innovador para nuestras clases a partir de la aplicación de nuevas herramientas que fuimos aprendiendo sobre la marcha. La Escuela era un todo, como concepto de edificación y punto de encuentro de espacios comunes y nos dimos cuenta que la Escuela somos Nosotros que damos vida a la estructura, disfrutando de un lugar de socialización tan valorado. El Aula Virtual es como el panal de abejas, las micro cápsulas conectadas son las ventanas activas del aprendizaje colectivo, enhorabuena por la tecnología que llegó para quedarse convirtiéndonos en Comunidades de Aprendizaje.

Palabras clave: Aprendizaje en cooperación - comunidad - enseñanza en equipo - pandemia - resiliencia - virtualidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 67]

Dicen que las abejas dibujan los panales más bellos del mundo y sin ellas la vida no existiría, tampoco seríamos los mismos sin las experiencias de la Escuela, con el bullicio de los recreos, nuestras aulas abiertas, el punto de encuentro para enseñar, aprender, investigar, desarrollarse, jugar, socializar y compartir a lo largo de toda nuestra vida, el recuerdo de nuestros compañeros de colegio y nuestros queridos maestros, profesores, directores. Cada día es una lección que nos ayuda a evolucionar. Como dice el proverbio zen “cuando el alumno esté listo, el maestro aparecerá”. Y un virus nos vino a dar una gran lección.

A partir de las restricciones provocadas por la Pandemia, nos vimos sujetos a sostener un aislamiento preventivo, con los protocolos que cada sitio consideró más conveniente, para evitar la propagación del virus COVID 19, sin embargo, los educadores buscamos alternativas para seguir enseñando a pesar de todo.

De pronto nos encontramos en el desafío de enseñar desde un lugar distinto, usando medios que si bien estaban al alcance, preferíamos tenerlos en un segundo plano dando valor a la experiencia áulica presencial. Como seres sociales necesitamos del sabor del encuentro, del placer de saber que estamos juntos en la dinámica del aula desarrollando los contenidos del currículum, con el gusto del contacto humano y el abrazo sanador. Sin embargo, nos tuvimos que adaptar a diagramar una nueva manera de enseñar, producir a través de ventanas activas, panales de múltiples caras conectadas a través de la red y voces con nombres a veces sin rostro, que encuentran en el sitio de aprendizaje un vínculo con la realidad.

Enfrentamos el contexto social de la Pandemia pensando que lo más importante es la Educación, con la convicción de adaptarnos al nuevo escenario para seguir enseñando, siendo las plataformas y las redes, los vínculos con nuestros estudiantes. Internet se hizo imprescindible para las tareas generales. Encontramos en una circunstancia hostil, salidas innovadoras con resiliencia, para atravesar los obstáculos y diseñar la enseñanza – aprendizaje con el desafío de acompañar a nuestros

estudiantes en la generación de relaciones cooperativas en las aulas virtuales. Descubrimos que tras cada una de las ventanas conectadas brilla la esperanza y la búsqueda, la expectativa y la necesaria acción de crecer para generar un mañana. Que al igual que el aula presencial, supimos que el interés y la motivación que se genera en los alumnos en el aprendizaje colectivo, hace posible enseñar en las aulas virtuales con nuevas estrategias y metodologías innovadoras. El aula se convirtió en el espacio donde nuestros estudiantes transitan para saborear la miel del saber, en pequeñas múltiples ventanas que reflejan realidades que necesitan escucharse, manifestarse y compartir lo que les pasa y nos pasa en los estados de “Cuarentena” donde incluso se contagiaron o perdieron algún ser querido, y ese momento de aprendizaje no sólo es un espacio significativo sino significativo, donde hacer germinar el contenido de nuestras propuestas, cuando la comunidad que integra el grupo de enseñanza-aprendizaje, se sustenta en la calidad humana y el compromiso de sus integrantes por acompañarse y aprender, generar el contexto humano de la escuela/universidad en casa.

Descubrimos que la herramienta vinculante nos dio oportunidad de salir de nuestro confort acostumbrado, de tener la pizarra, el escritorio, los pupitres, las mesas de grupo de trabajos prácticos, sillas en círculo, paredes con enchinchadas y láminas con trabajos, aulas taller y laboratorios, para reinventarnos en la tarea docente, redescubrir el néctar que produce el apropiarse de un conocimiento nuevo al acceder a plataformas y medios de comunicación a los cuales en ocasiones ni siquiera conocíamos. Ahora sabemos también que vivimos en un tiempo totalmente diferente, que debemos reinventarnos para desarrollar nuevos espacios participativos, creativos y productivos, preparando a nuestros estudiantes fundamentalmente para cuidar el Planeta y tomar conciencia de que nuestras acciones tienen consecuencias y depende de todos y cada uno cuidar del ambiente y la comunidad de pertenencia.

Educar en valores es tanto o más valioso, que un razonamiento lógico y un análisis estratégico, para aprender a respetar la evolución de todos y cada uno en el transcurrir de los aprendizajes a través de la cooperación, y fundamentalmente en la diversidad y en la inclusión de personas diferentes, es cuando nos sensibilizamos a desempeñarnos de manera más creativa y empática, comprendiendo a los demás.

Ser protagonista de tu aprendizaje te crea responsabilidad, compromiso, devoción, apertura a nuevo conocimiento. Aprendemos cuando estamos motivados, cuando la curiosidad activa nuestro cerebro, cuando somos parte de un proyecto en el cual, lo que hacemos, integra la suma de cada acción, logrando resultados en cada uno de los tramos de ese proceso. El transitar el proceso formativo, con la cooperación de los otros y la guía del docente, que es el facilitador para consolidar la estrategia de enseñanza que permita el fluir de ideas, acciones, descubrimientos, potenciales miradas distintas sobre un tema en discusión, es lo que enriquece los espacios de intercambio en un aula. Un ágora abierta a desentrañar los matices de cada asignatura, despertando interés en los temas a abordar, utilizando distintos estímulos participativos que nos brinda las aplicaciones y el uso de redes interconectadas. La enseñanza en comunidades de aprendizaje, descubrió en la virtualidad, que es necesario la interdisciplina, en la conjugación de los saberes individuales con los de los demás y que en el todo, generamos relaciones muchísimo más valiosas que si trabajásemos solos. Cuando convidamos a nuestros estudiantes a ser parte de un espacio de reflexión, de diálogo, de descubrimiento, creamos un círculo virtuoso. Los docentes diseñamos aulas más significativas con tareas motivadoras para que nuestros alumnos aprendan con una evaluación continua de sus actividades, para la mejora progresiva y resultados monitoreados por la puesta en valor y visibilidad de su proceso. De ahí la importancia relevante que cobra la tarea que se expone. mediante la gran ventana del saber virtual, a través de la imagen, el sonido, la defensa del contenido, la expresión y uso del lenguaje apropiado de la asignatura y la comprensión de los procesos de creación que tiene como protagonista al alumno.

Un círculo virtuoso donde la enseñanza parte de la vinculación con las personas que nos rodean, nos inspira, y ese clima de pertenencia que nos convoca es un espacio creativo, nos hace sentir el espíritu de grupo, el *affectio societatis*, ser parte de un todo, con nuestras capacidades y habilidades, talentos y oportunidades de generar potencial, siendo cada uno un individuo que elige cómo ser, hacer, y desarrollarse en la comunidad de aprendizaje.

Comunidades de Aprendizaje (CdeA) es una propuesta de transformación educativa que busca mejorar el aprendizaje y la convivencia de los estudiantes; Learning Community se refiere a un modelo educativo basado en los principios y prácticas de inclusión, igualdad y diálogo (Serradell, O., y Racionero, S. 2005). De hecho, a partir del compromiso y la participación educativa de la comunidad, se establecen objetivos comunes, dando lugar a un cambio sistémico en las prácticas áulicas, la formación de docentes y la intervención de familiares.

Comunidades de Aprendizaje se implementa en Argentina desde 2015 a partir de una creciente red de actores (escuelas, ministerios y secretarías de educación, organizaciones sin fines de lucro, universidades, institutos de formación docente, entre otras) que con funciones particulares dan lugar a la sostenibilidad del proyecto. El Programa de Educación de CIPPEC acompaña estratégicamente la implementación de CdeA en las distintas provincias del país que decidieron implementar este proyecto como parte de sus políticas educativas (para seguir informándose ingresar en <https://www.cippec.org/proyecto/comunidades-de-aprendizaje/>). CIPPEC es el Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento, una organización sin fines de lucro que produce conocimiento y ofrece recomendaciones para construir mejores políticas públicas. La reflexión, el diálogo y la participación de todos los agentes, produce un enriquecimiento mutuo. CdeA se sustenta en la concepción del Aprendizaje Dialógico, que coloca el diálogo y la diversidad de interacciones igualitarias entre las personas como los elementos centrales del aprendizaje. Esta concepción fue desarrollada en el Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades de la Universidad de Barcelona (CREA-UB), a partir de la recapitulación de las ideas de Vygotsky, Bruner, Mead, Bakhtin y Habermas. Desde el Aprendizaje Dialógico se sostiene que el diálogo igualitario es uno de los elementos centrales para mejorar los aprendizajes.

A partir de la praxis y la experimentación que construimos con nuestros estudiantes en esta vinculación virtual, también estamos ingresando en cada hogar, en la intimidad de la cotidianeidad y en la forma en que cada quién desarrolla su personalidad de acuerdo a la familia con la que interactúa. El revoltoso y travieso recreo de las escuelas cambió la escena por la intimidad de los hogares. Hemos entrado en el territorio íntimo de la vida de nuestros estudiantes como una ventana indiscreta, accedemos al ritmo de cada casa y nos adecuamos a las realidades de nuestra propia existencia para entender que convivimos en entornos que no son los mismos que el aula presencial.

Las ventajas y desventajas de la conectividad y la fluctuación que genera la intermitencia en las zonas alejadas de los sitios urbanos e incluso donde no había banda ancha, complicó la continuidad de los aprendizajes de los estudiantes. Por esto mismo, el desafío de igual oportunidad para el acceso a la información es fundante, es una obligación y no un privilegio acceder a Internet.

Desde el punto de vista del progreso colectivo, la cooperación para el entendimiento del mundo que nos rodea, generó en muchos de nosotros el poner en crisis el sistema y sentir que somos protagonistas de una comunidad de conocimiento en la cual todos somos socios responsables de garantizarla.

Descubrimos a partir de permitir que el desafío de abordar experiencias nuevas nos atravesara, que somos capaces de generar acciones positivas en nuestro entorno si nos ayudamos, si permitimos que las diferencias generacionales no sean una brecha que nos separa, sino una cita que nos convida a multiplicar ese conocimiento, experiencias y sumatoria de vivencias con hallazgos,

observaciones, implementación de aplicaciones que nos facilitan la comunicación y la llegada al otro de manera efectiva. Y en este sentido la tarea del docente ha sido reinventarse con la incorporación de estas nuevas metodologías que pusimos en marcha en Pandemia. Motivaciones que capitalizamos para incentivar a nuestros alumnos para el desafío de la búsqueda de horizontes, para ser parte de algo grande, algo nuevo, eso que te haga sentir realizado y que nosotros desde nuestro lugar de docentes, podemos potenciar adquiriendo a la vez, nuevas alternativas de crear diálogos de aprendizaje.

Como creación de un espacio de saberes, me surgió pensar en comparar los panales de las abejas con las ventanas de comunicación con fotos, nombres, gestos, rostros que se aglutinan en la pantalla de mi computador cuando me dispongo a dar una clase. Desde algo tan simple como observar la naturaleza, viendo la actividad de las abejas, la producción de miel y su interacción con el entorno, comprendí que no distaba mucho de la cotidianidad del acto de enseñar, y se parecían, e imaginé el panel de la virtualidad desde el cual escucho las voces de mis estudiantes, y si bien ahora, no está el bullicio, el cuchicheo, ni las risas y comentarios en voz alta, como un zumbido de abejas, ese diálogo mejoró, aparece al momento en que cada cual es habilitado para el uso de la palabra y la expresión tiene el placer de la escucha. Las voces ahora se silencian en las plataformas y existe un orden para expresarnos, que nos permite manejar mejor los tiempos de aprendizaje, y podemos tener espacios para interactuar en grupos. Si bien uno no puede dejar de extrañar ese ambiente ruidoso y animado producido por la presencia en un lugar, de un gran número de personas y de objetos, ganamos la oportunidad de experimentar nuevas acciones.

Si bien la clase es para todos, el aprendizaje es individualizado, sin embargo, cuando aprendemos con los otros en una tarea que nos convoca, la experiencia es más enriquecedora. La comunicación efectiva entre los miembros de cada grupo de tareas, permite que esas micro cápsulas que comparamos como panales de abeja, no sean herméticas sino transitables, haciendo fluir la interacción y empatía en el trabajo en sí mismo. La tarea que se solicita y se expone en grupo de expertos para debatirla en la clase, sustenta entablar un diálogo más allá del tiempo de aprendizaje de la clase, haciendo que nuestros alumnos investiguen, intercambien, y expongan sus trabajos. con sus compañeros de curso, para que ese espacio de participación sea el enriquecido auditorio de voces en las que todos somos protagonistas. Hoy más que nunca la participación del alumno en clase es clave. Con las distintas herramientas a la mano puede presentar su trabajo con imaginación, con producciones diversas. Cada individuo trabaja con la información que extrae de sus investigaciones compartidas con su grupo de tareas cuando empatiza en la proximidad con sus pares, aún en la virtualidad, pues las redes sociales lo hacen posible.

Las presentaciones de cada alumno hacen al crecimiento del panel, la voz del alumno en protagónico, de forma independiente, tomando autonomía para expresarse, con un soporte que lo ayude a elaborar su proceso de aprendizaje, deja de ser memorístico para convertirse en reflexivo. El estudiante busca información y accede

de forma inmediata al conocimiento a través de Internet. Lo valioso aquí es cuando su voz es parte protagonista de la exhibición de su trabajo y es ahí donde su participación consolida el aprendizaje individual y colectivo, en el que el docente guía el proceso, para que en el ágora del aula surjan dudas, cuestionamientos, preguntas y nuevos enigmas que crean el universo de los múltiples interrogantes.

Incluso al tener grabadas las clases, la enseñanza-aprendizaje se facilita evitando los olvidos, o el usted no lo explicó o no lo vimos, porque el trabajo que se expone está a disposición en una plataforma, y ha sido monitoreado por el docente en tiempo real de clase con una devolución, lo que permite su revisión y la posibilidad de retomarlo. Las dudas de aquellos que no prestaron atención o no pudieron tener buena conexión, se solucionan al acceder a retomar desde el punto en que no entendieron y repasar.

Los participantes de una comunidad de aprendizaje actuamos como las abejas, somos polinizadores, multiplicamos saberes cuando los compartimos.

En ese juego de roles participativo, los docentes somos ese transporte de polen, cuando explicamos cuestiones complejas de manera didáctica y a través de las consignas diseñadas en cada actividad/tarea que les damos a realizar a nuestros estudiantes, intentamos transformar el conocimiento existente en nuevo contenido, generando un espacio reflexivo.

A través de la proximidad, del contacto con el otro desarrollando tareas conjuntas, es cuando aprendemos de manera positiva, construyendo el conocimiento a través de la construcción de contenidos. En la cooperación áulica, podemos descubrir mentores que comparten experiencias comunes capitalizando el beneficio del diálogo y la sabiduría del ser y del hacer. Ser mentor en el entrenamiento cognitivo de los trabajos en equipo convierte a los alumnos en líderes protagónicos de sus proyectos integradores. La guía del docente es un mentoreo, como lo puede ser un líder de grupo en el desarrollo de una consigna. Por ejemplo, en la Educación Media la figura del Mentor Educativo garantiza el éxito de la vida escolar del alumno desde una perspectiva que transforma la forma de aprender, al integrar el modelo colaborativo, aprendices y mentores interactuando incluso con coaches que ayudan a los padres a que se involucren en el sistema escolar para favorecer el aprendizaje de sus hijos, influyendo directamente en la comunidad. A través de la escucha activa, el aprendizaje significativo cobra valor y se capitaliza cuando la proximidad, incorpora a la escuela hacia este concepto, hacia el ser y no sólo al tener, orientándonos a la solidaridad, involucrándonos desde la parte emocional, desde la capacidad de cuidar al otro, incorporando actitudes cotidianas para ser sostenible.

Cuando los estudiantes interactúan con nuevos aprendizajes y logran apropiárselo, generan nuevas miradas, visiones innovadoras, se cuestionan, crean, piensan, logran imagina emprendimientos, modifican posturas frente a los hechos y el mundo que los rodea con un razonamiento basado en evidencia, y en las proposiciones, van transformando este saber en néctar, cuando la energía fluye y ese tema que entra en debate actúa como el polen, o sea la proteína que se deposita en cada uno

haciéndolo florecer. Es decir que todos y cada uno siempre, estamos aprendiendo, porque como individuos, tenemos la oportunidad de adquirir conocimiento cuando las emociones nos vinculan y despiertan el interés por la pertenencia al grupo, por el beneficio de comunicarnos y la socialización nos mejora como personas, con la ejercitación inteligente y visibilidad del trabajo de cada uno, expuesto durante la clase.

Fruto de una planificación diseñada, en esta nueva modalidad de enseñanza, los profesores elaboramos cada asigna cuidadosamente para que el alumno logre apropiarse de cada contenido y se sienta protagonista en cada clase, exponiendo sus resultados aprendidos, sobre la base de la cooperación, coordinación en las tareas y el compromiso individual de los miembros de cada grupo para alcanzar la temática abordada desde un lugar activo, siendo protagonista de la defensa de su trabajo, para explicarlo con la necesaria incorporación del lenguaje apropiado y la dinámica que elija para darle visibilidad a su exposición.

Por lo expuesto sigo pensando en el panal de la virtualidad y las micro cápsulas conectadas en la comunidad de aprendizaje, ya que, según nos indican estudios científicos sobre las abejas, las investigaciones acerca de su conducta indican que se unen para dar lo mejor de sí para los mismos objetivos: sobrevivir al invierno, alimentar a la cría, reproducirse y propagar su especie. Si bien existen “castas” dentro de la colmena y cada abeja a lo largo de su vida tiene una tarea especial que cumplir, aunque pueden cambiar súbitamente de roles frente a un evento extraordinario e incluso adaptarse a circunstancias adversas, lo importante es que ninguna abeja o “casta” puede sobrevivir sola. Las abejas saben que se necesitan para lograr sus objetivos como especie, la recolección de alimento en primavera, reproducirse y sobrevivir al invierno para reactivar su ciclo biológico, por eso se agrupan en el centro de la colmena para conservar el calor. Por eso nos agrupamos con los alumnos para sentir el contacto humano en la virtualidad, aprendiendo juntos. Las abejas nos enseñan que la unión y la hermandad son claves para afrontar la vida, que siempre hay tiempo para retomar lo habitual, que cada uno aprende a su ritmo y que unidos somos más fuertes y nos ayudamos para superar la adversidad. Desde que nacen hasta que mueren, las abejas van experimentando todas las actividades de la colmena, son limpiadoras, después nodrizas, después constructoras, luego guardianas y, por último, recolectoras. Así como nosotros, a medida que crecemos, atravesamos distintos procesos vitales, a las abejas, la naturaleza y las necesidades de la colmena les marcan su ritmo de vida, nosotros como docentes marcamos el tiempo de la clase y favorecemos el espacio de aprendizaje, no solo a nivel individual, sino a nivel colonia. Educar es una actividad colectiva que activa la labor como en la colmena, donde todos los que la integran, pertenecer, participan, comparten, producen y empatizan para el bien de todos.

Los docentes somos como la abeja adulta. Sin ellas no se preserva la especie. Cuando empieza la primavera, son las más ancianas las que salen a buscar alimento, y las que les van enseñando a las nuevas dónde y cómo buscar polen y néctar. O sea somos los que diseñamos

las clases buscando nuevas herramientas para enseñar a nuestros estudiantes, guiándolos en la selección de ese material disponible en la red. Y cuando se hace el enjambre para generar más espacio en una colmena, es la reina vieja la que se va. Ella, que ya es una reina experimentada, es la que sale a fundar una nueva colmena. Es decir que en esta comparativa, los alumnos llegan al aula, permanecen y atraviesan la experiencia propuesta por el docente, y los que se van, son los profesionales en que se convirtieron para seguir sumando experiencias y nosotros mudamos a una nueva aula para continuar nuestra tarea de enseñar sabiendo que les dimos las herramientas para volar y un buen tren de aterrizaje para saber dónde, cómo, cuándo, por qué y con quiénes elegir seguir creciendo.

En la NASA, tienen colgado un cartel de unas abejas donde se lee lo siguiente: “Aerodinámicamente el cuerpo de una abeja no está hecho para volar; lo bueno es que la abeja no lo sabe”.

La ley de la física dice que una abeja no puede volar, cada principio aerodinámico dice que la amplitud de sus alas es muy pequeña para conservar su enorme cuerpo en vuelo, pero una abeja no lo sabe, ella no conoce nada de la física ni su lógica y vuela de todas formas. Eso es lo que todos podemos hacer, volar y prevalecer en cada instante ante cualquier dificultad y ante cualquier circunstancia a pesar de lo que digan. Seamos abejas, sin importar el tamaño de nuestras alas, alcemos vuelo y disfrutemos del polen de la vida. Dicen que “La vida no se mide por el número de respiraciones que tenemos, sino por los momentos que nos quitan la respiración”. En conclusión, la naturaleza es la mayor educadora humana, aunque seamos rebeldes en escucharla... Por eso la frase “estar preparado” debe entenderse con “estar dispuesto”, “estar abierto a recibir el conocimiento”, por tanto, todos los educadores nos convertimos en alumnos para absorber nuevas alternativas para desempeñar la tarea. De alguna forma todos aprendimos que lo que sucede es la única cosa que podía haber sucedido, y la tecnología que estaba a nuestros alrededores nos mostró un nuevo comienzo.

Por eso mismo, si vemos cómo aplicar conductas en la virtualidad que permitan que el contacto humano favorezca el darse cuenta que solo no se puede, que necesitamos adaptarnos, que podemos ocupar roles diferentes, y ayudarnos entre todos, que debemos aprender a ser flexibles y comprometidos, y que las elecciones que hacemos, nos transforman y que el trascender, significa atravesar el viaje del conocimiento propio conjuntamente con otros, habremos alcanzado una enseñanza inclusiva muy poderosa, que asume que en la virtud de cada uno, está el éxito del conjunto. Volemos como las abejas, ahora que lo sabemos!

Bibliografía

- Aubert, A., Duque, E., Fisas, M. & Valls, R. (2004). *Dialogar y transformar*. Pedagogía crítica del siglo XXI. Barcelona: Graó.
- CIPPEC es el *Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento* <https://www.cippec.org/proyecto/comunidades-de-aprendizaje/>

- CREA. *Centre Especial de Recerca en Teories i Pràctiques Superadores de Desigualtats* <http://creaub.info/cat/>
- Couso, Digna; Jiménez-Liso, M. Rut; Refojo, Cintia; Sacristán, José Antonio (2020). *Enseñando ciencia con ciencia, publicado por iniciativa de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) y la Fundación Lilly.*
- Elboj, C., Valls, R. y Fort, M. (2000). *Comunidades de aprendizaje.* Una práctica educativa para la sociedad de la información.
- Elboj, C.; Puigdemívol, I.; Soler, M. & Valls, R. (2002). *Comunidades de Aprendizaje: transformar la educación.* Barcelona: Graó.
- Friere, Paulo (2004). *Pedagogía da autonomia*, Ed. Paz e terra, Sao Paulo.
- Gómez Alonso, Jesús. s/f. *Comunidades de aprendizaje.* Disponible en Internet <http://www.nodo50.org/movicaliedu/comunaprendizaje.htm>
- Gómez, J., Latorre, A., Sánchez & Flecha, R. (2006). *Metodología comunicativa crítica.* Barcelona: El Roure Ciencia.
- Kearney, Nick (2001) *Comunidades de aprendizaje: un enfoque pedagógico de futuro.* Disponible en Internet: <http://www.camafu.org.mx/index.php/alianzas-estrategicas-comunidades-y-redes-/articulos/comunidades-de-aprendizaje-un-enfoque-pedagogico-de-futuro.html>
- Krichesky, Gabriela J. y F. Javier Murrillo Torrecilla (2011). *Las Comunidades profesionales de aprendizaje.* Una estrategia de mejora para una nueva concepción de escuela. En *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en Educación*, Volumen 9, número 1. -REICE Disponible en Internet en <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol-9num1/art4.pdf>
- Lopez Cristina Amalia (2018) *Despertar la creatividad desde la inteligencia perceptiva* Reflexión Académica en Diseño y Comunicación N°XXXIII -Año XIX, Vol. 33, Febrero 2018, Buenos Aires, Argentina).
- Lopez, Cristina Amalia; Galanti, Antonella (2018) *Proximidad: Mentor presentación en Congreso Interfaces Palermo presentación* Disponible en Internet. https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/43349_167825.pdf
- Lopez, Cristina Amalia (2016) *La curiosidad como elemento distintivo y el diálogo como constructor de puentes* Reflexión Académica en Diseño y Comunicación N°XXVII (Año XVII, Vol. 27, Febrero 2016, Buenos Aires, Argentina).
- Lopez, Cristina Amalia (2015) *Motivando el talento: la experiencia lúdica también educa la sensibilidad.* Reflexión Académica en Diseño y Comunicación N°XXVI (Año XVI, Vol. 26, Noviembre 2015, Buenos Aires, Argentina).
- Lopez, Cristina Amalia (2015) *Aulas creativas e innovadoras con experimentación y praxis profesional.* Reflexión Académica en Diseño y Comunicación N°XXV (Año XVI, Vol. 25, Agosto 2015, Buenos Aires, Argentina).
- Lopez, Cristina Amalia (2013) *Alfabetización, base del aprendizaje y eje de la educación para la inclusión.* Reflexión Académica en Diseño y Comunicación N°XXI (Año XIV, Vol. 21, Agosto 2013, Buenos Aires, Argentina).
- Martínez-Chico, M.; López-Gay, R. y Jiménez-Liso, R. (2014). *¿Es posible diseñar un programa formativo para enseñar Ciencias por Indagación basada en Modelos en la formación inicial de maestros?* Fundamentos, exigencias y aplicación. Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales.
- Méndez Jesús (2020) *Artículos en líneas sobre Pedagogía. Título: Menos conceptos y más pensamiento crítico para mejorar la educación científica en el aula.* Disponible en Internet <https://www.agencia-sinc.es/Reportajes/Menos-conceptos-y-mas-pensamiento-critico-para-mejorar-la-educacion-cientifica-en-el-aula>
- Rodrigues de Mello, R. (2011). *Comunidades de aprendizaje: Democratización de los centros educativos.* Recuperado a partir de <https://repositorio.uam.es/xmlui/handle/10486/6363>
- Serradell, O., y Racionero, S. (2005). *Antecedentes de las comunidades de aprendizaje.* Educar (Bellaterra, Spain), (35), 29-39. http://www.erevistas.csic.es/ficha_articulo.php?url=oai:educar.revistes.uab.cat:article/211&oai_iden=oai_revista194 Archivado el 23 de octubre de 2014 en Wayback Machine.
- Torres Rosa María. (2001) *Comunidad de aprendizaje. Repensando lo educativo desde el desarrollo local y desde el aprendizaje.* Documento presentado en el "Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje". Barcelona Fórum 2004. Barcelona 2001. Consultado en: http://www.inafocam.edu.do/cms2/data/formacion/comunidades_y_aprendizaje.pdf
- Vigotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.* Barcelona: Crítica.

Abstract: Reflecting on what has happened during the pandemic to those of us who teach leads us to imagine an innovative scenario for our classes by applying new tools that we learned on the fly. The school used to be a whole, as a concept of a building and a meeting point for common spaces, and we realized that the school is us, who breathe life into the structure, enjoying a valued place of socialization. The virtual classroom is like a beehive, the connected micro capsules are the active windows of collective learning, thanks to the technology that has come to stay, turning us into Learning Communities.

Keywords: Cooperative learning - community - team teaching - pandemic - resilience - virtuality.

Resumo: Refletir sobre o que aconteceu na Pandemia para nós que ensinamos nos leva a imaginar um cenário inovador para nossas aulas a partir da aplicação de novas ferramentas que aprendemos ao longo do caminho. A Escola era um todo, como conceito de edifício e ponto de encontro de espaços comuns e percebemos que a Escola somos Nós que damos vida à estrutura,

usufruido de um local de socialização tão valorizado. A Sala de Aula Virtual é como um favo de mel, as microcápsulas conectadas são as janelas ativas da aprendizagem coletiva, parabéns pela tecnologia que veio para ficar, nos transformando em Comunidades de Aprendizagem.

Palavras chave: Aprendizagem cooperativa - comunidade - ensino em equipe - pandemia - resiliência - virtualidade.

(*) **Lopez, Cristina Amalia.** Investigadora, escritora y comunicadora social, desarrolladora de proyectos institucionales. Docente de la Universidad de Palermo / Presidente de la Confederación Panamericana de Profesionales de Alta Costura / Miembro de la

Asociación Argentina de la Moda / Directora de MODELBA / Co Directora de BOOK 21 / Miembro del Instituto Latinoamericano de la Calidad – LAQI / Miembro de la Asociación Latinoamericana de Diseño - ALADI / Coordinador de los CEPRODI MODA CONPANAC-ALADI / Investigadora en temas de Multiculturalismo / Investigador en Diseño Inclusivo en Adultos Mayores / Miembro del Consejo de Planificación Económica de CABA / Miembro del Observatorio Latinoamericano de Enseñanza del Diseño / Conferencista en congresos y encuentros de diseño y formación educativa / Distinción a la Excelencia Educativa The Quality Award y LAQI la distinguió con el Master in Educational Quality. Visitante Ilustre de la Ciudad de Juliaca y de Puno por la gestión de proyectos pedagógicos.

Aprender en burbujas. ¿Cómo reconstruir el sentido de escuela como un lugar seguro para aprender en tiempos de Covid 19?

Fecha de recepción: julio 2022
Fecha de aceptación: septiembre 2022
Versión final: noviembre 2022

Alejandra P. Maccagno^(*), Laura Verónica Vall^(**) y Silvia Lorena Cichello^(***)

Resumen: El regreso a las aulas se hizo pensando en garantizar la seguridad dentro de la escuela, teniendo en cuenta los lineamientos oficiales para su apertura. Nuevos modos de organización y de relaciones van construyendo una nueva forma de vivir la experiencia educativa. Sin embargo, no existen protocolos para abordar la seguridad desde la dimensión emocional y social, en especial de los estudiantes. Volver a la escuela en “burbujas” es el modo que se encontró. El aprendizaje no puede ser pensado más allá de las emociones. Las experiencias vividas por los estudiantes y sus familias durante el aislamiento del año 2020 son un punto de partida para resignificar las prácticas en una nueva forma de hacer escuela.

Palabras clave: Aprendizaje significativo - educación - escuela - estrategia pedagógica - virtualidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 71]

Educar sería amar el mundo para que no se deshaga.
Hanna Arendt, 1983.

Pensar la escuela en tiempos de pandemia: lo que se puede, lo que no se puede, y lo insustituible

Las postales de la enseñanza en pandemia incluyen ahora las burbujas. Las burbujas tienen algo de fascinación, juego, alegría, imaginación. Nadie resiste a la diversión con burbujas, a correr detrás de ellas, a atraparlas, a romperlas con un soplo. Son húmedas, frágiles y pegajosas. Contienen la ilusión durante un tiempo, casi un instante. La vuelta a las clases presenciales en “burbujas” tiene algo de esto: la ilusión de estar otra vez juntos, de atrapar al otro para mirarse, para tocarse, para interactuar, para sentirse seguro, para aprender de los demás, con los demás y compartir. Aunque sea en un tiempo pasajero. Sin embargo, desnudan el desafío de enseñar con protocolos. Las máscaras y los barbijos dificultan la comprensión y obligan a forzar la voz. Y no

es fácil desarrollar estrategias de aprendizaje para adolescentes cuando nada se puede compartir, aún en una burbuja. Entonces, en esta realidad fragmentada: ¿existe la escuela? ¿Será que se vuelve necesario repensar la educación en términos de relaciones, de vínculos, de conexión emocional con quien aprende y con su situación? ¿Se trata de repensar en la capacidad de contener, de ser continente emocional de lo que les sucede a los estudiantes en relación con el docente, el conocimiento, con sus compañeros? ¿Se trata de reconectar emocionalmente con los estudiantes y comprender sus múltiples formas de pensar, de expresarse, de sentir, de alojar emociones, en esas burbujas?

Al inicio de la pandemia y del decreto de aislamiento social y preventivo en el año 2020, los establecimientos escolares se consideraron focos potenciales de transmisión masiva del virus y se cerraron interrumpiendo la presencialidad educativa en todo el mundo. De repente, el centro alrededor del cual se organiza el sistema